

La economía en 2007 y perspectivas para 2008

José Guerra

Con base en cifras del BCV extraídas del Mensaje de Fin de Año del Presidente del BCV, se puede analizar lo ocurrido en 2007 y hacer una estimación de las principales tendencias para 2008. Dejando a un lado la pobreza analítica del Mensaje, la carga de calificativos a los datos y su contenido propagandístico, destacan cuatro hechos fundamentales y dos omisiones. En primer lugar, es notoria la pérdida de impulso del ritmo de la actividad económica, tomando en cuenta que la tasa de crecimiento del PIB aunque se mantuvo elevada en 2007 disminuyó dos puntos porcentuales, al pasar de 10,3% en 2006 a 8,4% en 2007. En segundo término, es visible la disminución de la producción petrolera la cual acentuó su caída al registrar una contracción de 5,3% el año que recién finalizó, por lo tanto el crecimiento no es generalizado, como dice el BCV. Con ello se pone en evidencia la situación de crisis que sufre la industria petrolera venezolana, la cual ha tenido ocho trimestres continuos de estancamiento o decrecimiento. En tercer lugar, sobresale el importante aumento de la tasa de inflación la cual experimentó un brinco de 17% en 2006 a 22,5% en 2007, dejando muy atrás la meta de inflación que el Directorio del BCV y el Ministerio de Finanzas establecieron en 12% para 2007. Es motivo de alarma el alza de precios de 30,1% de los alimentos. Finalmente, es ostensible el deterioro de las cuentas externas de Venezuela por cuanto la balanza de pagos que en 2006 cerró con un superávit de US\$ 5.138 millones, en 2007 ese mismo indicador reflejó un déficit de US\$ 5.138 millones, no obstante el aumento de los precios del petróleo.

En lo relativo a las omisiones del Mensaje del BCV, sobresale la inexistencia de información sobre la situación fiscal de Venezuela a pesar que el Boletín Mensual del BCV contiene cifras sobre los ingresos y gastos del Gobierno Central. Similarmente, y tal vez esto sea una grave negligencia desde el punto de vista del análisis de la economía, la falta de una consideración sobre el mercado cambiario, en particular sobre el tipo de cambio, variable clave, sin la cual no se puede valorar con cierta profundidad el estado de las cuentas externas de Venezuela.

En un esfuerzo publicitario, como si se tratara de un informe del Ministerio de Información, y no de una pieza para un análisis lo más objetivo posible, dice el Mensaje de que la economía “mantuvo el crecimiento sostenido, significativo y generalizado” y además que ello se debe a “circunstancias favorables y que, paralelamente, se transforma la estructura de la sociedad...”. ¿Qué se entiende en

ese Mensaje por la transformación de la “estructura de la sociedad”? Eso solamente lo sabe quien colocó esa frase sin contenido y carente de sentido en dicho informe. Ciertamente la economía venezolana ha experimentado un crecimiento que todos estimamos como favorable pero que tiene que apreciarse con mucho cuidado porque el mismo está concentrado en las actividades de comercio, instituciones financieras y comunicaciones, los llamados sectores no transables de la economía porque se trata de bienes que no son comercializables internacionalmente, en tanto que los bienes transables en su conjunto, es decir, la industria, el petróleo, la minería y la agricultura, experimentaron apenas un leve aumento. Esa es la calidad del crecimiento que está ocurriendo en Venezuela, en la cual no se generan bienes exportables, con un sector exportador no petrolero totalmente postrado, que en 2007 vendió menos volúmenes que hace cinco años. Buena parte del crecimiento del PIB se asocia al sostenimiento de un tipo de cambio fijo absurdamente sobrevaluado que no es sostenible más allá de un año y cuyas primeras manifestaciones ya se empiezan a ver claramente con las restricciones impuestas por CADIVI a las compras con tarjetas de créditos.

Un informe serio de un banco central debería haber tratado la caída de la principal actividad económica de Venezuela: la industria petrolera, pero no lo hizo. En lo que respecta a la inflación en el Mensaje se omite deliberadamente la situación de desabastecimiento y el hecho de que al igual que en 2006, el BCV en 2007 volvió a incumplir la meta que se había fijado, por cuanto la tasa de inflación observada (22,5%) casi duplica el objetivo establecido (12%) y peor aún, que existen fuertes expectativas de inflación en virtud del rezago de precios, originado en un control que al agotarse está asfixiando a los sectores productivos nacionales. Es preocupante el aumento de las importaciones en 37% en un contexto en el cual se evidencia una desaceleración del crecimiento de la economía no petrolera. Sobre ello el Mensaje no dice una palabra y se limita a decir que esas importaciones son en su mayoría bienes de capital, cuando según CADIVI el otorgamiento de divisas por ese concepto es mínimo. Tampoco dice algo que valga la pena el Mensaje sobre las salidas de capital, las cuales llama eufemísticamente “recomposición de portafolio”.

Todo indica que el ciclo de crecimiento alto se está cerrando y que Venezuela marcha hacia una reducción de la tasa de crecimiento económico, mayores o iguales niveles de inflación, un deterioro del sector externo de la economía y una acentuación de las restricciones cambiarias durante 2008.

Indicadores Económicos de Venezuela

	2007	2006
PIB (Variación %)	8,4	10,3
PIB no petrolero (Variación %)	-5,3	2,0
Inflación (Variación %)	22,5	17,0
Inflación alimentos (Variación %)	30,1	26,0
Balanza de Pagos (Millones de US\$)	-5.922	5.138

Fuente: BCV